

El Luchador

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
Mozey, 26-86—Teléfono 2413
Horas de oficina de 9 a 1

PALMA DE MALLORCA, 12 de Agosto de 1939

Año VIII—Núm. 371
FRANQUEO CONCERTADO
SUSCRIPCIÓN } Trimestre 2'50 ptas.
Núm' suelto, 20 cts.

España, en camino de la autarquía, recobrará su plena normalidad

Hay que inyectar el optimismo en el espíritu de todos

Los que siembran el pesimismo entre las masas y los que no coadyuvan a la pujanza de la Patria son derrotistas y por ende malos españoles.

Todos estamos contestes en que, así como con la fe en Dios, en el Caudillo y en el Ejército ganamos la guerra de las armas, debemos de llegar a la normalidad económica con esta misma fe y por el trabajo de todos, el esfuerzo de todos, el optimismo de todos.

¿Por qué, durante la guerra el pueblo de la zona nacional se sentía siempre confiado, siempre optimista, siempre seguro de la victoria?

Por su fe. Creía en primer lugar, que Dios estaba de nuestra parte, como efectivamente lo estaba, ya que no podía querer el triunfo de los que le perseguían a El y a su obra predilecta, la Iglesia.

Creía en el Caudillo, porque le reconocía una capacidad no superada, una técnica formidable, una voluntad firmísima y un amor entrañable a España.

Creía en el Ejército, así por sus jefes que eran lo mejor entre lo bueno, como por sus soldados que ponían todo su corazón de héroes en el empeño por salvar a la Patria a punto de caer en el abismo.

Creía en el Gobierno que le diera el Generalísimo, por verle dispuesto a secundar la lucha de las armas con su superación en el esfuerzo para la regularidad de todos los servicios, y para asegurar la normalidad en la retaguardia.

Y con este fe, titubeante tal vez en sus principios, pero muy firme cuanto más duraba la guerra, cundió el optimismo más halagüeño por la seguridad en que vivía el pueblo de que había quien atendía a todas sus necesidades.

No está de más recordar la trayectoria de este optimismo. En el primer periodo de la guerra, los espíritus más pusilánimes, flaqueaban ante las dificultades que aparecían por todas partes, por el temor a que nos faltaran aviones y material de guerra, ya que la mayor parte del oro, y los barcos, y las minas y las grandes ciudades estaban en poder de la anti España; pero se anunciaba la adquisición de aparatos aéreos y éstos llegaban; la construcción de flamante material bélico y éste aparecía; la destrucción de barcos y aparatos del enemigo y esto se confirmaba; el avance continuo y arrollador de nuestras tropas y la conquista de las grandes ciudades, de extensas zonas mineras y fértiles regiones agrícolas y todo resultaba exacto.

Y así renació el más ferviente optimismo en todos, y cada familia, aún las antes menos adictas, pasaban largos ratos ante un mapa de España para constatar diariamente la rapidez del avance de nuestro Ejército.

Esta fe de la que nació el optimismo más halagüeño alentó siempre en el pueblo la esperanza y en nuestra zona transcurrieron los tres años de guerra casi en plena normalidad y sintiéndose feliz por el amparo providencial y el celo de nuestros gobernantes en la normalización de todos los servicios.

Ha llegado la post guerra de las armas y muchos la confundieron con la paz. En esto erraron.

Al dejar una llanura verde, rica, exuberante y fecundísima para escalar la altura de una montaña, nos alienta en la subida, pesada y costosa, la esperanza de encontrar en la cumbre el fin de nuestras fatigas; pero lograda aquélla, no encontramos inmediatamente otra llanura idéntica sino que para llegar a ésta tenemos que emprender la bajada de la otra vertiente, a veces tanto o más trabajosa que la subida. De un modo semejante, conseguida la cumbre de la gran victoria de las armas, no hemos alcanzado todavía el fin de la guerra ni la llegada a la plena normalidad; nos quedan ahora las dificultades de la bajada para alcanzar de nuevo el llano que hallaremos tanto más fértil, rico y ameno cuanto más nos haya costado llegar a él.

Estamos en pleno descenso, y los pasos difíciles se suceden y los peligros nos acechan y tenemos que luchar contra los enemigos de España que pretenden estorbar nuestra llegada a la normalidad porque supone nuestra mayor pujanza y poderío, y, como en la guerra, hay también emboscados que procuran, para sus fines, dificultar la victoria definitiva quitando del corazón de las masas toda fe y toda esperanza y sembrando en él, con el desaliento, la animosidad contra personas y organizaciones.

Mas nosotros gritamos: ¡Guerra a los nuevos emboscados y arriba los corazones!

Dios que nos sostuvo durante la guerra, seguirá de nuestra parte si continuamos implorando su protección y sostenemos nuestra fe y confianza.

El Caudillo cuya estrategia fué la admiración del mundo entero, está ya demostrando sus admirables dotes de gobernante legislando acertadamente para llevar a España por las rutas del Imperio a que aspiramos.

Licenciada nuestra Juventud que tan animosa y aguerrida se demostró para alcanzar la victoria de las armas, está ya encuadrándose en el gran ejército del trabajo que ha de conquistar rápidamente la reconstrucción de la Patria.

Con la fe en estos tres factores que nos llevaron a la victoria de las armas, Dios, Caudillo y Ejército, coadyuemos también a la plena victoria económica haciendo cundir el optimismo más vivo entre los tímidos y desalentados.

Las victorias se suceden: hemos recuperado nuestros barcos, nos van devolviendo nuestro oro, aumenta nuestra producción agrícola, se va incrementando la industria, se dictan sabias leyes de orden social, económico y cultural, etc. etc. Sigamos todos diariamente sobre el plano de España, como en el periodo de la guerra, los avances que indudablemente vamos logrando.

Y esta fe y este optimismo nos sostendrán, alegres y confiados en el periodo de la recuperación de la paz.

Fe en Dios y en el Caudillo; esperanza en nuestra juventud laboriosa; unidad de espíritu y de fin para conquistar para España el lugar que le corresponde en la economía mundial, esfuerzo de todos para la máxima producción y para la autarquía nacional y la paz se nos vendrá por añadidura.

¡ VIVA ESPAÑA! ¡ ARRIBA ESPAÑA!

SERVICIO

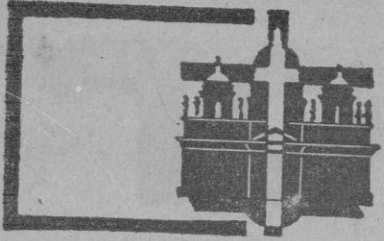
Ya han caído segadas sobre la tierra morena las espigas rubias que eran como flechas brillantes señalando el amplio espacio de los cielos. Esparcidas por el campo las gavillas semejan rebaño de oro. Y en las eras se deshacen las espigas bajo la ardiente caricia de un sol radiante. Hay un largo capítulo de fatigas y sudores, — en los campos, en las eras, en los molinos, en los hornos, — para lograr el pan, que es el primario de los alimentos. el que de Dios solicitamos en la oración fundamental: «El pan nuestro de cada día dánoslo hoy...» Con hondo sentido católico le llamamos «pan nuestro» y no le decimos «pan mío» con expresión particular y egoísta. Porque hay alimentos exquisitos y caros que no están al alcance de cualquiera. Pero el pan es el alimento de todos. Y porque es de todos ha de haber para todos, y esto es una de las justísimas aspiraciones del Caudillo. Pan para todos aunque su harina no pueda ser tan cernida y refinada. Que esto es un sacrificio que debemos hacer sin queja — y con más obligación los que hemos tenido la suerte grande de pasar estos años de lucha en esta isla privilegiada, — pensando en el hambre terrible de la que fué zona roja. Para que puedan comer ahora los que en ella padecieron horrores tantos. bien estaría que aceptásemos con generosidad y hasta con gusto, si a esta superación fuéramos capaces, — y deberíamos serlo por sentimiento patriótico y por espíritu de hermandad cristiana, — el pan menos fino y más negro, y la falta de abundancia de según que otros productos. Aunque acabada la guerra sangrienta no por eso ha de dejarse de mantener un tono heroico que es necesario para la pacificación y normalización de España. Y un acto heroico de post-guerra puede serlo el suprimir una murmuración o una queja, evitándola en favor del prestigio nacional. Y esto es además un acto positivo de verdadero patriotismo. Que no es patriotismo el so-

lamente gritar y aplaudir en un día dado de triunfo y exaltación. El patriotismo auténtico está en saber sobrellevar con grandeza de ánimo y sobreponiéndose a ruindades y pequeneces, las deficiencias que inevitablemente han de surgir en una nación que se está reorganizando por completo. Que el servir a España no lo es tan sólo entre el estruendo bélico ni en las vistosas acciones guerreras resistiendo y derrotando a un enemigo armado.

Servir a España es también saber resistir con discreción las pequeñas contrariedades y dificultades que pueden presentarse cada día y saber derrotar y sobreponerse con serenidad al sutil enemigo del descontento. De este servicio abnegado de callar una queja como por ejemplo, por la cuestión del pan más o menos blanco, y de no abultar la falta de abundancia de tal o cual producto, deberíamos hacer todos a la Patria, voluntaria y gustosamente, nuestro «servicio obligatorio.» Que resulta de gran oportunidad y sabiduría aquella frase acertada que dice: «A España se la puede servir de muchas maneras, incluso con el silencio.»

Frente a la enorme labor que representa la organización de la Patria desequilibrada por la guerra, ¿qué tiene de particular que aquí se sientan un poco las consecuencias de la misma? en esta isla tan providencialmente afortunada durante aquella, y en la que sólo por tres semanas, como una nuestra, — y de cuyo hecho está reciente el cumplirse el tercer aniversario, — se sintió de cerca el fragor de la lucha, mientras en otros campos españoles, por espacio de tantos largos meses han estado interrumpidas las faenas agrícolas por las operaciones guerreras, sustituyendo las trincheras a los surcos, las balas a las semillas, el tronar de los cañones a la canción de los labriegos, y las alas inmóviles de los aviones a las alas inquietas de los pájaros...

F A M A M



Vida Católica.

EVANGELIO DEL DOMINGO

Dominica XI después de Pentecosté s



N aquel tiempo, dejando Jesús los confines de Tiro, se fué por los de Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápoli. Y presentóle un hombre sordo y mudo suplicándole que pusiese sobre él su mano para curarle. Y apartándole del bullicio de la gente, le metió los dedos en las orejas, y con la saliva le tocó la lengua. Y alzando los ojos al cielo, arrojó un suspiro y dijo: «Efeta», que quiere decir: abrios. Y al momento se le abrieron los oídos, y se le soltó el impedimento de la lengua y hablaba claramente. Y mandóles que no lo dijeran a nadie. Pero cuanto más se lo mandaba, con tanto mayor empeño lo publicaban: y tanto más crecía su admiración, y decían: todo lo ha hecho bien: él ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos.

(San Marcos, VII, 31-37.)

El Evangelio de la presente Dominica es en todas sus partes tan instructivo, que la mejor consideración será seguir paso por paso la interesantísima historia que nos refiere. Estamos en el tercer año de la vida pública del Señor. Desde Tiro de Fenicia volvió hacia el mar de Galilea, pasando por el territorio que ocupaba la Decápolis. Era la Decápolis una confederación de algunas ciudades helénicas, diez en un principio, situadas en su mayor parte al este del Jordán. Aquí fué donde presentaron a Jesús un pobre hombre sordo-mudo, suplicándole que impusiese sus manos sobre él y le sanase. Jesús toma de la mano al sordo mudo, y sacándole de en medio de la turba se retira aparte con él.

Cinco fueron los actos de Jesús en la gradual curación de aquel desgraciado: introdujo sus dedos en los oídos del sordo, tocó con su divina saliva la lengua del mudo, miró al cielo, gimió y habló con divino imperio. Cada una de estas acciones encierra un singular misterio.

Primeramente, el introducir los dedos en el oído del sordo era para dar a entender con esta acción simbólica al pobre hombre, que él iba a abrir sus oídos, cerrados hasta entonces. De semejante manera al tocar con su divina saliva la lengua del mudo daba a entender que con aquella medicina iba a curarse la mudez que hasta entonces había paralizado su lengua. Lo uno y lo otro lo vió y lo sintió el sordo-mudo. Pero vió luego que Jesús, para significar que las acciones materiales de introducir los dedos y tocar la lengua con la saliva eran de suyo ineficaces, levantó sus hermosos ojos al cielo, de donde había de descender la perfecta salud. En el acto de bajar los ojos, Jesús lanzó del fondo de su Corazón un profundo gemido, que, sin oírlo, pudo muy bien percibir el sordo-mudo. Hasta aquí las emociones no pasaban de ser emociones. Mas he aquí que de repente aquel hombre siente en sí mismo, en su espíritu y en su organismo, algo que jamás había sentido; ahora siente en sus oídos. Y el primer sonido que oyó fué una palabra divina, llena a un tiempo de poder irresistible y de dulzura inefable: «ΕΡΗΘΕΤΑ. ábrete». Y con un nuevo milagro, el mismo que abría sus oídos a los sonidos exteriores abría también su inteligencia para que comprendiese la significación antes ignorada de aquellos sonidos jamás por él oídos. Y al abrirse de los oídos siguió el soltarse de su lengua, «Y al momento—dice el Evangelista—, se abrieron sus oídos, y quedó suelta la atadura de su lengua, y hablaba perfectamente.

¿Cuáles serían sus primeras palabras? Claro está que fueron de agradecimiento y alabanza a su divino bienhechor. Dichosos los que consagran a Jesucristo las primicias de cuanto bueno tienen: las primeras palabras de sus labios, los primeros amores de su corazón, las primeras producciones de su arte, de su ciencia, de su industria, de su trabajo, de todas sus actividades.

Y mandó el Señor al sordo mudo y a todos los demás testigos, que a nadie dijese lo que habían visto. Era esta advertencia o mandato de Jesús acto de modestia y juntamente de prudencia. Pero cuanto más Jesús mandaba callar, tanto más ellos hablaban y publicaban lo que habían visto y oído. Con lo cual se extendía la fama del Salvador y la admiración de los pueblos, y todos repetían y decían: «Todo lo ha hecho bien: él da oído a los sordos, y habla a los mudos».

No dejemos perder este hermoso testimonio que daban del Salvador las muchedumbres: Jesús todo lo ha hecho bien. Cuanto Jesús ha hecho, dispuesto y ordenado, todo es bueno, todo está bien. Es que no sabe sino hacer bien. El principio del bien hacer es el bien querer, el principio del beneficio es el amor. En el amor de Jesús, en su Corazón sacratísimo, hay que buscar la fuente inagotable de cuanto bien hizo en la tierra, de cuanto bien hace aun ahora desde el cielo. Acudamos, pues, al fuego, si queremos calor; acudamos a la fuente, si tenemos sed; y acudamos al Corazón de Jesús, si deseamos algún bien.

CALENDARIO

Día 13 Agosto.

Dominica XI después de Pentecostés.

San Hipólito.

Verde. Misa propia, 2.^a oración de San Hipólito, 5. «A cunctis», Credo. Prefacio de Trinidad.

Lunes, 14

(Ayuno y abstinencia)

Vigilia de la Asunción de N.^a Señora.

San Eusebio.

Morado. Misa propia sin Gloria. 2.^a oración a S. Eusebio C. 3.^a oración del Espíritu Santo. Prefacio Com.

Martes, 15

Asunción de la Santísima Virgen María.

Blanco. Misa propia. Credo. Prefacio de la Virgen.

Miércoles, 16

San Joaquín, Padre de Nuestra Señora.

Blanco. Misa propia, Prefacio de la Virgen.

Jueves, 17

San Jacinto, Confesor.

Blanco. Misa de Com. de Confesores no Pontífices «Os justis». 2.^a oración de Octava de la Asunción, 3.^a del día VIII de San Lorenzo. Credo, Prefacio de Octava.

Viernes, 18

San Agapito, Mártir.

Blanco. Misa del día 15, 2.^a oración de San Agapito, 3.^a del Espíritu Santo. Credo. Prefacio de Octava.

Sábado, 19

San Juan Eudes, Confesor.

Blanco. Misa de Com. de Confesores no Pont «Os justis». Oración propia, 2.^a de Octava. Credo, Prefacio de Octava.

COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

Cetree

Fábrica y despacho: BOLSERIA, 9

MUTUA BALEAR

SEGUROS DE INCENDIOS
SEGUROS DE ACCIDENTES

Vía Roma 45
Palma de Mallorca

La Asunción de María

Más de veinte años, vivió la Santísima Virgen María en este mundo después de la Ascensión gloriosa de su divino Hijo a los cielos. Cual fuese durante este largo período la vida de Nuestra Señora, no lo dicen los libros santos, pero lo puede comprender fácilmente el alma contemplativa y devota de la Madre de Dios. Recogida y solitaria en su humilde morada, vivía aún corporalmente entre los hombres, espiritualmente ya tan sólo con su Hijo en la mansión celestial. Donde tenía su tesoro allí tenía su corazón.

Empero, esta su vida de contemplación y de celestial recogimiento no la impedía ser toda para todos, y contribuir con el caudal de sus fuerzas y superior influencia a la santificación de los fieles y al establecimiento de la Iglesia. Era incansable en la oración, solícita en dar a todos consejo, asidua en consolar al triste y necesitado. Los Apóstoles veían en Ella el retrato de su divina Maestra, y oyéndola y mirándola sentían aliviarse la pena de su ausencia. Vivía la divina Señora en trato continuo con Dios y en el deseo insaciable del cielo, pero sabía que también Ella tenía en la tierra una misión que llenar, y la llenaba exactamente, sin perdonar cansancio ni fatiga.

Setenta y dos años tenía, según la más autorizada creencia, la Madre de Dios, cuando resolvió Este lamaria del destierro de esta vida al descanso de la patria celestial. El arcángel san Gabriel fué dice un santo Padre, el encargado de traerle a la divina Señora su postrer embajada. Extática y fervorosa disponíase desde aquel instante con más encendidos actos de amor a su tránsito dichoso. Más que nunca sentiría en su alma el ansia de la visión clara de Dios, el aguijón del deseo, la amorosa impaciencia de unirse con El eternamente. Vivía, es verdad, pero no ya en esta vida sino en una anticipada fruición de la otra. Allá volaban sus ansias, allá sus suspiros; tardío se le hacía el instante en que diese a todo lo caduco de acá la postrer despedida.

Llegó el momento señalado en los eternos decretos para el tránsito felicísimo de la Madre de Dios. Reclinada en su lecho y entre transportes de elevada contemplación aguardábalo Ella rodeada de los Apóstoles y piadosas mujeres que atendían solícitas a servirle. No aquejaba a su cuerpo enfermedad ni dolor, que no era razón sintiese como nosotros esta pena del pecado la que había sido desde su primer instante libre de él. Ni puede llamarse agonía a los últimos momentos que precedieron a la separación de su alma, porque ésta se desprendió de su cuerpo sin esfuerzo alguno ni aflicción. Entre el fervor de sus oraciones y suspiros a Dios, de pronto se la vió levantar al cielo los ojos, cerrarlos un momento después con infinita dulzura, abrir los labios con hermosa sonrisa... y espirar. Ni una convulsión de su cuerpo, ni una contracción de su rostro, ni una lágrima, ni un quejido lo anunciaron a los presentes. Parecía que la muerte no se atrevía a comunicar sus horrores a aquel cuerpo immaculado.

Llorosos y compungidos rodeaban los Apóstoles y discípulos el lecho de la Madre de Dios, sin acertar a separarse de la vista de aquel santo cadáver en que la muerte acababa de imprimir su palidez. Y no menos piadosos con él de lo que lo habían sido con el de su divino Maestro, resolvieron honrarle con decorosa sepultura. Con bálsamos y aromas perfumaron aquellos restos queridos, envolviéndolos en limpia mortaja y cubrieron con un sudario su rostro purísimo. Y cantando alabanzas a Dios, depositaron en una tumba de piedra el cuerpo de la que había sido durante tantos años su luz, su consuelo y toda su alegría.

Y a los obsequios de la tierra correspondió con los suyos el cielo, alumbrando el lugar de aquella sepultura con extraños resplandores y haciendo oír en torno de ella, durante el silencio de la noche, música deliciosa. Tales eran las honras fúnebres con que merecía ser glorificada aun en la tierra aquella Mujer singular.

No quiso Dios que la carne virginal de aquella mujer bendita, de quien había tomado la suya el Verbo humanado, fuese pasto de la corrupción del sepulcro. La que había sido preservada de la inmundicia del pecado desde el principio de su sér, no era razón pasase por la inmundicia de la descomposición después de su muerte.

Tres días estuvo en el sepulcro, según común parecer de los Padres, el cadáver de la divina Señora, y en todo este tiempo no cesaron en torno de él las alabanzas y súplicas de los fieles y los conciertos de los Angeles. Y al tercero volvió Dios a unir a aquellos restos queridos el alma inmortal, y de nuevo se iluminó aquel rostro y latió aquel corazón y circuló aquella sangre y se movieron aquellos miembros. Un Angel levantó la losa funeraria y otros cien levantaron sobre sus alas a la Reina gloriosa, formándole espléndido carro triunfal mucho más glorioso que el que arrebató a Elías, siendo por ministerio de ellos trasladada por los aires en cuerpo y alma a las regiones celestiales, donde la reconocen por su Reina todos los Angeles y Santos, y gozosos la aclaman y festivos la vitorean. Desciende de su elevadísimo trono la Humanidad santísima del Verbo encarnado, y tomando de la mano a aquella humilde Criatura a quien en el mundo aprendió a llamar Madre suya, la presenta regocijado a los pies del Padre eterno, para que de sus manos reciba la augusta corona que a su lado ha de ceñir por los siglos de los siglos. Derrama el Espíritu de amor torrentes de su luz sobre aquella Esposa suya; el Padre, Hijo y Espíritu Santo la colocan en el trono más glorioso que, después de la Humanidad de Cristo, se levanta en la mansión de los bienaventurados.

S. S.

FABRICA DE ALPARGATAS

OBRA DE PALMITO

LONAS - ALPARGATAS

Catalá y Riutort, S. A.

Loujeta, 14

Teléfono 1761

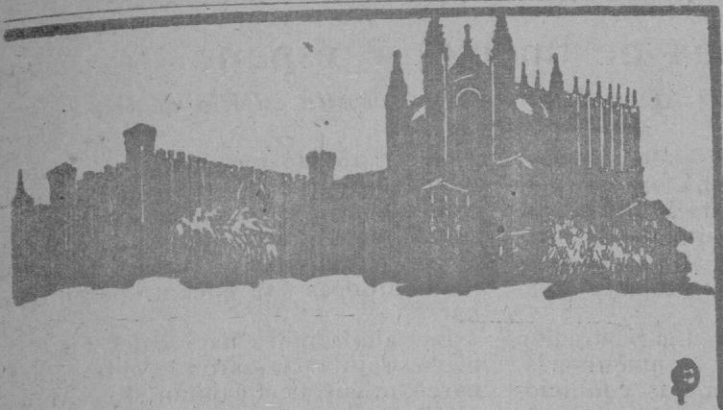
Fábrica de Curtidos

de

Juan Roca

Calle Torre del Amor, 4

PALMA DE MALLORCA



Palma de Mallorca

Una lección deducida de nuestras fiestas mayores

El Folklore - Las verbenas

Ha llamado la atención este año la florescencia de las fiestas mayores o patronales, que de muy antiguo venían celebrándose en las ciudades, pueblos y aldeas de nuestra «payesía», pero que a consecuencia de la guerra, durante los tres últimos años habían quedado casi limitadas a la celebración de actos religiosos y patrióticos.

Este año, primero de la post-guerra, han vuelto a salpicar las páginas de nuestra prensa diaria los innúmeros programas de fiestas patronales anunciadas con pompa atrayente y a fe que según noticias son tan concurridas que parece que los pueblos buscan el desquite de los tres años de austeridad impuesta por la guerra.

Legendo los programas de tales fiestas salta inmediatamente a la vista, el empeño que se ha puesto en dotarlos de números que despierten el interés de la concurrencia; pero en casi todos se ha revelado no sólo el grado de cultura y buen gusto de la Comisión que lo ha confeccionado, sino que también han sido la piedra de toque para patentizar la del pueblo.

¿Novedades bellas, números extraordinarios de atracción impresionante? Ninguno.

Todos los programas, calcados sobre los de años pretéritos, siguen haciéndose, parecidamente; pero en todos resaltan dos tendencias: la resurrección de nuestro folklore, de los bailes del país, de los números típicos de nuestras antiguas fiestas populares y la innovación pagana que nos trajo la república: las verbenas con bailes de agarrados. Unos y otros son sintomáticos y nos han dado una lección muy aprovechable.

En unos pueblos los números folklóricos, remozados con el estudio y preparación y buen gusto del que dirige a los ejecutantes, han tenido un éxito clamoroso, han logrado imponerse, y el pueblo se ha divertido afinando al mismo tiempo sus sentimientos artísticos y poniendo de relieve su cultura y su dignidad.

En otros, en cambio, los números típicos han sufrido el menosprecio de los propios organizadores y con ellos del populacho que ha preferido enlodozarse en las bacanales verbenas, que dan alguna mayor vistosidad y brillantez, pero que con su voluptuosidad excitan las más bajas pasiones, y arrastran a la juventud hacia la deprovarción.

En pocas palabras: en unos se ha visto el triunfo del espíritu sobre la carne, la belleza sobre la turpitud, la cultura sobre la deprovarción, la dignidad sobre la bajeza.

Son dignos de compasión aquellos pueblos donde estos términos han resultado invertidos. En ellos no sólo se ha puesto de relieve que la guerra no ha limado sus cáscaras, y que la cultura no es patrimonio de la mayoría de la población, sino lo que es más lastimoso que hay empeño en conservar las lacras que en ellos causaron las infurias modernistas de los directivos de los tiempos de la funesta república.

Es lección que en el futuro conviene sea aprovechada.

Z.

Aniversario de la gloriosa gesta del cañonero «Dato»

El pasado sábado día 5, con motivo de cumplirse el tercer aniversario de la victoriosa gesta del paso del Estrecho de Gibraltar del convoy de tropas y material de guerra que procedía de Africa, escoltado por el cañonero «Dato», se celebraron a bordo de este buque, anclado en nuestro puerto, varios actos que revistieron gran brillantez.

En primer lugar se celebró una misa en un improvisado altar en el que figuraba una imagen de la Virgen del Carmen, destacándose sobre un fondo con la bandera nacional.

Al acto, en que fué el celebrante el Rdo. P. Antonio Ferrer, Carmelita, asistieron nuestras primeras autoridades civiles y militares y los principales Jefes de la Armada y del Movimiento, amén del comandante y el capitán de la Legión que estuvieron también en el convoy cuyo aniversario se celebraba.

Durante la misa una nutrida orquesta interpretó varias composiciones y un coro de marinos cantó el Himno Eucarístico y al final la Salve.

Desde la explanada del muelle la

oyeron también una sección de marinería del «Dato», una de Falange Naval y una centuria de Flechas Navales.

Terminada la misa, se obsequió a los asistentes con un refresco, y a las dos y media, a bordo del mismo buque, se celebró un almuerzo al que fueron también invitadas nuestras primeras Autoridades y Jerarquías del Movimiento.

La mesa se situó sobre la cubierta, presidiéndola el Comandante del cañonero, Sr. Janer, al que acompañaban el Excmo. Comandante General, Sr. Cánovas Lacruz; el Gobernador Civil, Sr. Vázquez; el Alcalde, señor Riera; el Jefe de la Base Naval, señor Rodríguez; el Jefe de Estado Mayor, Sr. Alvarez; el Jefe Provincial del Movimiento, Sr. Boloqui; el Comandante de la 1.ª Bandera de la Legión y el Contralmirante Sr. Ferragut. Al final pronunciaron breves parlamentos de tonos patrióticos memorando la heroica gesta, el Sr. Rodríguez Acosta y el Sr. Cánovas Lacruz, terminando ambos con vitores a Franco y a España, contestados por todos los comensales.

Ha llegado el nuevo Comandante Militar

El lunes día 7, por la tarde en un aparato de la Compañía «Iberia» llegó a nuestra isla el Excmo. Sr. General D. Miguel Ponte Marso de Zúñiga que vino destinado a ocupar el cargo de Comandante General de Baleares. Le acompañaba su ayudante El Comandante de Caballería Sr. Vizconde Val de Etro.

Fué recibido por el General Sr. Cá-

novas Lacruz sus ayudantes y todas las Autoridades de la Isla además de los principales Jefes y Oficiales de distintos cuerpos, y le rindió honores una compañía de Infantería con banda de música.

El Luchador saluda respetuosamente a la primera Autoridad Militar y le desea feliz éxito en su actuación en su nuevo destino.

NOTICIARIO

Se facilita la construcción de fincas urbanas

En el B. O. de esta ciudad ha aparecido una circular en la que se hace presente a las Corporaciones municipales que han sido prorrogados los beneficios concedidos en 25 de junio de 1935 para la construcción de casas de renta, disponiendo que los Ayuntamientos puedan eximir del pago de arbitrios las edificaciones urbanas que se construyan dentro de los dos años siguientes a la fecha de la misma, debiendo por tanto las Corporaciones Municipales adoptar, con urgencia, acuerdos sobre dicha exención toda vez que ello contribuirá extraordinariamente a la eficacia práctica de dicha ley y al logro de su finalidad.

Se abre la matrícula en el Instituto

Ha quedado abierta en la Secretaría del «Instituto Nacional» Ramón Lull

la matrícula de Ingreso, y lo estará durante todo el presente mes.

Antes del día 20 deberán presentarse los solicitantes de matrícula gratuita.

Jueces y Fiscales Municipales

Se ha publicado la relación de nombramientos de Jueces y Fiscales municipales de los distritos de L'ca, Ibiza y Mahón.

Licenciamiento

Se ha publicado la Orden de licenciamiento del reemplazo de Marina del año 1932, que empezará el 13 del corriente y que da á terminada el día 19.

Llegada de aceite

Esta pasada semana llegó a nuestra ciudad una importante partida de aceite para el consumo de la provincia. A esta partida de 160 000 litros seguirán otras hasta tener cubiertas las necesidades de nuestros illos.

Diputación Provincial

El Caudillo es declarado Hijo adoptivo de Baleares

Entre los acuerdos tomados por la Comisión Gestora de la Diputación Provincial, cuya reunión presidió don Pedro Vila, figuran los siguientes:

Atendiendo a la invitación cursada por la Diputación Provincial de Madrid a todas las de España, para que cada una nombre al Caudillo Hijo adoptivo de la Provincia, se acuerda nombrar a S. E. Hijo Adoptivo de las Baleares.

Fué aprobada una moción del señor Presidente proponiendo se modifique la plantilla del Cuerpo Médico de la Beneficencia Provincial en el sentido de que la sección de Cirugía del Hospital comprenda únicamente dos jefes de Clínica y dos auxiliares, debiendo en consecuencia, ser amortizadas las vacantes que en dicha Sección actualmente existen.

Anunciar un concurso para contratar tres años el arriendo del Teatro Principal de esta ciudad.

Fué aprobado un dictamen del Negociado de Arbitrios proponiendo el pago de trabajos por la confección del Padrón del impuesto de cédulas personales respectivas al Municipio de esta ciudad.

Proponer se abone al ex-agente recaudador de cédulas personales en el municipio de Fornalutx, don Antonio Vicens Vicens, el premio de cobranza por la recaudación habida durante el período ejecutivo de 1938.

Fué leído un informe acerca de una instancia de don Juan Caldentey ofreciéndose para prestar servicio en la Clínica de Maternidad del Hospital Provincial. Fué acordado aceptar dichos servicios.

Pesó a la Comisión de Hacienda una instancia del señor Presidente de la entidad ciclista «Peña Nicolau» solicitando conceda 700 pesetas importe del segundo premio de la «Vuelta Ciclista a Mallorca».

Agradecer a los señores Jiménez y Mulet su actuación con motivo de la organización de la cabalgata del «Carro Triunfal».

El señor Presidente presentó un esbozo de proyecto sobre reorganización de la Casa de Misericordia, proyecto que la Comisión Gestora vió con agrado, acordándose pase a la Comisión de Beneficencia para su desarrollo.

Ayuntamiento

Es aprobado el proyecto de Reforma de la Plaza del Olivar

En la reunión de la Comisión Gestora Municipal, que presidió el Alcalde don Gabriel Riera, se tomaron entre otros, los siguientes acuerdos:

Aprobar el dictamen sobre la recepción provisional de las obras de pavimentación de la calle Jaime II.

Se aprobó la proyectada reforma urbana de la zona Plaza del Olivar, desestimando la reclamación presentada por doña Catalina Verd Mayol, sobre el referido proyecto.

Haberse enterado de la sentencia dictada por el Tribunal Contencioso Administrativo en el recurso interpuesto por don Antonio Brussoto Pérez, méjico de la Beneficencia municipal, en la que se deja sin efecto su destitución, acordando también la Corporación acatar la sentencia, aunque está ya cumplida por haber sido repuesto el Sr. Brussoto, al iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional.

Se aprobó un dictamen de la Comisión de Aguas, accediendo a una petición de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de llevar agua a la barriada de «Ca'n D'emerge».

También se acordó autorizar provisionalmente y mientras se lleve a efecto dicha mejora permitir la colocación de un grifo con un contador para el consumo de los inquilinos de dichas viviendas.

El señor Cirerol propuso se nombra al gestor señor Casas, para que estudie y señale el sitio conveniente para erigir en él el monumento dedicado al buque «Baleares».

Así eran y... así son

El Negrín, el Prieto, el Vayo, el Méndez Aspe y tantas otras serpientes que vivieron con regalo durante treinta y dos meses en la ciélgana marxista no se avienen aún a la existencia oscura que les han deparado sus depredaciones y sus crímenes y ya entre ellos establecen discordias, que salen a las columnas de la Prensa, acerca de quienes en los días actuales puede tener un mejor derecho para continuar el robo de lo mejor que aun puede quedar disseminado por países que les demostraron su simpatía, de lo que fué oro de España.

La Mala inteligencia, por el caso que voy a referir, se ha abierto ente los dos más grandes amigos, y a la par, los dos tiburones más gordos y que mayores heridas han causado a la economía de esta nación: Negrín y Prieto.

El caso, que es pintoresco, si no fuera en el fondo de un intenso dramatismo, es una página de picardía política entroncada a maravilla con lo que era el socialismo y los hombres que lo dirigían. Además, ella por sí sola acusa el clima moral de esos dos máximos dirigentes que han manejado a su antojo, sin el más mínimo respeto a las leyes por ellos mismos votadas y sancionadas, las reservas que para el desenvolvimiento de su vida económica tenía el Tesoro español.

Poco antes de ocurrir el derrumbamiento de todo el frente catalán, de ser conquistada Barcelona y de la huída a tierra francesa del Comité Negrín, éste por mediación del agente de compras en los Estados Unidos, Luis Prieto, hijo del Indalecio Prieto, adquirió en una fábrica destinada a la construcción de aviones, una partida de ellos, que convenientemente desmontados y embalados, esperaban en Veracruz, ocasión propicia para ser embarcados y conducidos a España. Pero los acontecimientos se precipitaron y la espada victoriosa de Franco hizo que la guerra terminara. Las dos águilas del marxismo se dieron cuenta de que esos cajones que aun quedaban sobre tierra mejicana, podían ser negocio, y Prieto, aun más águila que Negrín, se

puso al habla con la casa que había recibido el encargo ofreciéndole la devolución de los aviones, ya que en estos críticos momentos podían tener inmediata salida. Desde luego, la entidad constructora, con el poco escrupulo que de antiguo tienen acreditado los fabricantes norteamericanos, en su mayoría judíos, admitió la demanda de Prieto, señalando la cantidad que éste había de recibir, por devolución de la mercancía, en doscientos mil dólares. Se entera de todo este asunto Negrín, que se hallaba en París regodeándose en restaurantes caros con horizontes de mayor o menor cuantía, e inmediatamente telegrafía a la fábrica, que recibió el encargo, que suspenda la tramitación del asunto por no estar Prieto autorizado para ello, poniéndose en camino, sin más tardanza, para los Estados Unidos.

El mismo día de su llegada se entrevistó con el director de la fábrica, interponiendo su influencia máxima y un mejor derecho para tratar del asunto de los aviones, que él, sólo él, había encargado desde España, pues se había de comprender fácilmente, que Luis Prieto era sólo un subordinado suyo, que no hacía más que cumplir sus órdenes. Además, estaba dispuesto a hacer una rebaja de veinticinco mil dólares, a fin de que la liquidación fuese llevada con la máxima urgencia, ya que por asuntos de orden reserzado había de volver rápidamente a París. Y así se hizo. El sanguinario Negrín embolsó los ciento setenta y cinco mil dólares, y en el más suntuoso barco que por aquellos días salió de Nueva York, regresó a Francia.

Al «pobre» don Inda por esta vez, le birlaron un bonito negocio, que ya contaba como hecho, de doscientos mil dólares. Y como que la cantidad, no era despreciable, y la forma en que el Negrín se presentó no muy versallesca, Prieto le escribió una carta a su antiguo «camarada» que levantó roncachas, carta de la que hizo profusión de copias que remitió a sus amigos de París. Ya tenía Negrín para rascar.

Así eran y... y así continúan siendo.

Odisea de un buque español

Una página del Alzamiento Nacional escrita en Río de Oro

Las Palmas. — Ha llegado el vapor «Viera y Clavijo» que ha tardado siete días en hacer la travesía de Dakar, debido al mal estado en que se encuentra, pues durante dos años estuvo en el referido puerto abandonado completamente.

El vapor necesita de una reparación completa, incluso en la maquinaria, que se encuentra en malas condiciones, por no haber sido entretenida desde marzo de 1937, en que salió de este puerto.

El vapor «Viera y Clavijo» ha venido mandado por el capitán don Antonio Pastor, que ha permanecido en el mismo todo el tiempo en que estuvo amarrado en Dakar.

El primer oficial relató a los periodistas el secuestro del barco por los penados políticos de Río de Oro en la madrugada del 14 de marzo de 1937.

Una parte de las tropas de la guarnición de Río de Oro capitaneadas por el cabo, habilitado para sargento Miguel Angel Rodríguez, atacó el pabellón de la oficialidad, así como el de sus familias. El alférez don Francisco Malo se defendió pistola en mano y resistió heroicamente hasta que le asesinaron. También murió el soldado Virgilio Munuera.

Muerto el alférez, los sublevados penetraron en el pabellón, matando a los brigadas, sargentos, cabos y algunos familiares de los mismos. Este mismo día llegó el «Viera Clavijo». Una falúa condujo a bordo a nueve soldados sublevados que armados y mandados por cuatro deportados subieron a bordo. Uno de los deportados, hijo de un diputado del Frente Popular, se apoderó de la cabina de radio. Otro se apoderó del puesto de mando. Momentos después era arriada la bandera nacional e izada la roja.

Seguidamente llegaron más penados y soldados. Los sublevados destruyeron la estación de radio de Río de Oro, pero antes el alférez radiotelegrafista Esteban González, envió un mensaje cifrado a un navio de la Air

France, que fué recogido por la estación de Canarias. El día 15 de marzo salió el correo «Lanzarote» que llegó a su destino el día 17 ppr la tarde. El «Viera y Clavijo» ya había zarpado para entonces y se encontraba en Dakar.

Las autoridades nacionales y el Gobierno rojo reclamaron la entrega del barco, mientras el capitán, don Antonio Pastor, ejercitaba su derecho para impedir la entrega a los rojos, trabajando a la vez para entregarlo a la España nacional, sin conseguirlo.

LAVADOS A SECO

Lutos en 8 horas

Colores a la muestra

Tintorería Bartrulich

Casa fundada en 1900

Pla. de Coll, 17 Plaza de Cort, 3

VINS D'OR

FELANITX



Fábrica: José A. Clavé, 14 - Teléfono 1528
Despacho: Sindicato, 123 - Teléfono 2528

Gas y Electricidad

S. A.

Morey, 35 -- Palma de Mallorca

PÁGINA FEMENINA

Las golondrinas

Tomó un esposo la golondrina
y un nido en Túnez le construyó;
llegó el verano, y a la vecina
costa su esposo se le voló.
Y ella dijo entonces:
«Pues su esposa soy,
a mi esposo busco, tras mi esposo voy.»

Pasóse a España la golondrina;
sólo en Marbella su esposo halló,
y en una torre del mar vecina
un nuevo nido le fabricó.
Y dijo: «Yo le amo,
y pues suya soy,
con mi amor me vengo, con mi amor
[me voy.]»

Un nido en Túnez la golondrina
y otro en Marbella se construyó,
y en nuestra costa y en la vecina
casa y esposo siempre encontró.
Yo, que enamorado
como aquélla estoy,
tras mi amor me vengo, tras mi amor
[me voy.]»

De África viene la golondrina
buscando el nido que abandonó,
y a África vuelve la peregrina
dejando el nido que fabricó.
Y dice, su esposo
o hallando en él hoy:
«Tras mi esposo vengo, tras mi esposo
[voy.]»

De África a España la golondrina
tras su amor vuela que se perdió:
ni en nuestra costa ni en la argelina
volverá a hallarle, porque murió.
Y ella vuela y dice:
«Mientras viva estoy,
tras mi esposo vengo, tras mi esposo
[voy.]»

A África fuése la golondrina
mas ¿qué fué de ella que no volvió?
cansóse, y presa fué de argelina
nave corsaria, do se posó.
Y dice en la jaula
do la tienen hoy:
«Ni sé dónde vengo, ni sé dónde voy.»

José Zorrilla

La caridad

El vulgo llama caritativa al que da limosna.

El cristiano al que misericordioso practica el bien.

El místico, al que se abrasa en el amor divino.

El filósofo, al compasivo, benévolo, benéfico, etc.

Estas apreciaciones diversas coinciden en un fondo común, y para el vulgo, para el cristiano, para el místico y para el filósofo, es el amor elemento necesario de la caridad.

Ama el que da limosna; ama el que practica el bien; ama el que arde en amor divino; y por último, compadecerse, sentir benevolencia, ¿qué es, sino amar?

«El deseo es la carrera del amor, el temor es su fuga, el dolor es su tormento, y la alegría es su reposo.—San Agustín.»

Caridad será, pues, ese sentimiento interior que nos induce a amar el bien en todo orden, y a practicarlo.

El bien, he aquí el objetivo de la caridad; amarle, su elemento teórico; realizarle, su elemento práctico.

Santa Teresa de Jesús (que compadeciéndose del desgraciado estado de

Lucifer decía: «el desgraciado no ama!») es el tipo práctico más perfecto de la caridad teórica; San Vicente de Paúl, el más acabado modelo de la caridad práctica.

Considerada la caridad en el orden filosófico, es un fenómeno psicológico.

En el orden religioso, una virtud, estrecho lazo de unión entre la fe y la esperanza.

En el orden social, una necesidad práctica.

Por cuanto es fenómeno psicológico la caridad, y natural al hombre: por cuanto su práctica satisface una verdadera necesidad social, la caridad es un deber.

Los deberes, pues, de caridad son naturales, y grabados fueron en un principio en todo corazón humano y traducidos después en el más importante precepto del Decálogo: *Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.*

Amémonos mutuamente, es decir, seamos todos benévolos; practiquemos el bien en todo orden, esto es, seamos benéficos, y el indiferentismo y la malevolencia desaparecerán de la sociedad.

M. P.

Destinos y coincidencias numéricas

Así en la vida privada como en los acontecimientos públicos, obsérvanse a veces unas coincidencias tan extrañas y notabilísimas, que sorprenden aún al ánimo más reacto a preocupaciones y fatalismos.

Una de estas coincidencias, que no dudamos en calificar de curiosísima y que fué descubierta por el periódico suizo *Schwizerische freie Volkzeitung*, se refiere a los emperadores Guillermo II de Alemania y Carlos I de Austria, y es cuestión de números.

Hela aquí:

Año del nacimiento	Guillermo II: 1859	Carlos I: 1887
» de su coronación	» 1888	» 1916
Años que duró su reinado	» 30	» 2
Edad que tenían al perder el trono	» 59	» 31
Suma	3836	3836

Los mismos datos concernientes a uno y otro emperador dan exactamente la misma suma. Ahora dividamos esta suma entre los dos

$$3836 : 2 = 1918$$

y nos da el año en que ambos fueron destronados.

Realmente parece que los números han querido por esta vez prestarse a una combinación bien fatídica.

Cocina practica

Tortilla de escabeche. — Escúrrase y córtese en pequeños trozos una porción de pescado escabechado.

Se batan unos cuantos huevos, sazónándolos con sal, pimienta y cebolleta picada.

Póngase manteca en la sartén y cuando esté derretida échense los huevos.

Tan luego como estén trabados, colóquese el escabeche en la superficie, dóblese la tortilla y sírvase en un plato caliente.

Pescado guisado en el horno. — En una ollita de barro ancha se echa tres cucharadas de aceite; se cubre el fondo con una camada de rebanadas de patatas crudas; sobre éstas colóquense trozos de filetes de pescado, tajadas delgadas de queso fresco, cebollas, tomate, sal y pimienta; se repite la operación hasta llenar la ollita; remójese con caldo hasta cubrirlo todo y póngase al horno durante media hora. Se sirve en el recipiente en que se efectúa la cocción.

Fábrica de

CEMENTO MALLORQUIN
FORSSANT

de Rafael Salamanca

Viñaza, 65 - Palma de Mallorca

FÁBRICA DE CURTIDOS
CROMO Y VEGETAL

ESPECIALIDAD EN CABRAS
PARA TRENZAR

Luis Colom

Fábrica y despacho: Curtidora, 2-4, Tel. 1484
(MOLINAR) — PALMA DE MALLORCA

Folleto de EL LUCHADOR n.º 44

JEROMIN

POR

EL P. LUIS COLOMA, S. J.

III

No sacó gran provecho en materia de letras el sabio y honrado Honorato Juan de ninguno de sus tres discípulos. Cierta era que D. Juan y el Príncipe de Parma estudiaban pero hacíanlo por obligación, y aprovechaban naturalmente, porque tenían entendimiento agudo, fácil comprensión y feliz memoria.

Mas las aficiones guerreras de ambos, que hicieron más adelante de ellos dos grandes caudillos, teníanles siempre la imaginación en otra parte y sólo prestaban la literatura y filosofías de Alcalá una atención forzada y sin ahinco, insuficiente para cimentar nada sólido.

El Príncipe de Asturias, por su parte, ni aun siquiera tenía esto: apático y melancólico por naturaleza y sin más brotes de carac-

ter que la ira y la soberbia, no amaba las ciencias, ni las letras, ni las artes, ni las armas, ni la guerra, ni le divertían cosas honestas, ni se complacía en otra que en hacer daño al prójimo, según afirma con harta dureza a nuestro juicio, el Embajador veneciano Paolo Tiépolo.

Aburríase, pues, el Príncipe en Alcalá y crecía su aburrimiento a medida que su salud mejoraba.

En esta peligrosa disposición de ánimo, propúsole un criado suyo, de los que medran con los vicios de sus amos, que para distraer sus ocios hiciera la corte a una mozueta, hija del conserje del palacio, que, según probables indicios, debía de llamarse Mariana de Gardeia.

Había mostrado el Príncipe desde niño extraña aversión a las mujeres, hasta el punto de insultar groseramente a varias de ellas, sin más motivo ni razón que aquella especie de rabia instintiva que su vista le causaba.

Acogió, sin embargo, con entusiasmo la mala idea del criado, y sirviendo éste de tercero comenzaron los recados y billetes, y siguiéronse las citas entre el Príncipe y la mozueta.

Vefanse en el jardín: salta ella disimuladamente de la vivienda de su padre, y bajaba él por una estrecha escalerilla cerrada con puerta de hierro, que por dentro del macizo

muro de la gran sala llamada de Concilios, iba a parar a la parte aquella de la huerta.

No permitió la vanidad a D. Carlos guardar por mucho tiempo el secreto, y confióse el primero a D. Juan de Austria pidiéndole su ayuda. Mas era éste harto sencillo aún para comprender los repliegues y resbaladizas pendientes de la galantería, y rióse cándidamente de la extraña idea del Príncipe, que pretendía, a su juicio, hacer una reina de España de la hija de un conserje.

Rióse a su vez D. Carlos de la inocencia de su tío, y con dañada intención rasgó de un golpe la venda que cubría los ojos, purísimos aún, del vencedor de Lepanto. Repugnó a éste el papel de encubridor que el Príncipe le reservaba en aquel terreno ignorado que ante su vista se abría, y negándole su ayuda, separáronse deshebrados.

Buscó entonces D. Carlos otros confidentes, y encontrólos harto benévolos en dos gentileshombres de su cámara, que comenzaron a porfía a empujarle por aquella dañada senda con el pretexto de que el amor, según ellos lo entendían, había de despabilar las facultades intelectuales del Príncipe y a reconstituir su debilitado físico.

No pensaron lo mismo el ayo D. García de Toledo y el caballero muyor Luis Quijada, que enterados al fin del caso, mandaron cerrar, de común acuerdo, la puericilla de la escalera que daba a la huerta.

No osó D. Carlos descargar por entonces su rabiosa ira sobre el ayo D. García, y limitóse a apelear él mismo bárbaramente al infeliz criado que cerró la puerta.

Procuróse con el mayor sigilo otra llave y el 19 de Abril (1562), que por ser domingo era para los Príncipes día más desahogado, citó a la mozueta al pie de la escalerilla a las doce de la mañana.

Comió aquel día D. Carlos con grande prisa y como azorado, y, no bien terminó la comida, despidió a toda la servidumbre y salióse él mismo, dejando solos al Príncipe de Parma y a D. Juan de Austria.

Llamó a éstos la atención el azoramiento del Príncipe, y siguiéndole de lejos, viéronle desaparecer por la escalerilla del salón de Concilios sin cuidarse siquiera de cerrar la puerta.

Miráronse los dos Príncipes sonriendo, como dándose cuenta de lo que se trataba, y en el mismo momento oyeron un gran estrépito en la escalera como de algo que rodaba y ayes lastimeros que subían de lo hondo.

Corrió allí D. Juan desalado, y Alejandro Farnesio avisó con gran prudencia a D. García de Toledo y a Luis Quijada.

Encontraron al infeliz Príncipe tendido en el suelo, con la cabeza abierta y desangrándose. Había bajado con ciega precipitación

(Continuará)

Siempre Osborne

Brindemos por España gigante y vencedora,
que vuelve hacia el Imperio que la exaltó en otrora
con glorias de conquista, con lauros de alta prez.
Brindemos por España, del mundo ayer señora,
que debe ser señora de mundos otra vez...



VIÑA "LA ATALAYA"
Soleado de la uva

Osborne sin cesar

Alcemos esta copa que llena con su vida
la sangre de las viñas de España. Labebida
será de nuestro impulso magnífico crisol.
El vino de la Patria, la esencia bendecida
de cuanto es ansia y sueño brillante y español.

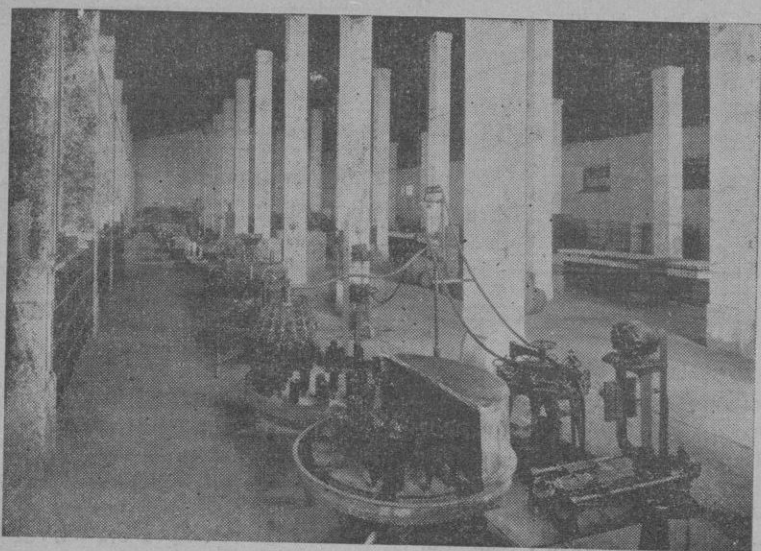


Bodega de SAN JOSÉ. «Bodega monumental», albergando en su recinto
25.000 botas de 500 litros cada una, de exquisitas y renombradas SOLERAS.

OSBORNE Y C.^{IA}
Puerto de Santa María
== CADIZ ==

Representante en Baleares

Guillermo Coll Rosselló
Real, 31- Tel. 1292 - Palma de Mallorca



TREN DE EMBOTELLADO

Tomad Osborne

Osborne ha consagrado los nombres: **Veterano**,
que encierra los prestigios del tiempo más lejano.
Y **Fino Quinta**, claro, de místico sabor.
Y el brandy de **Tres Ceros**, espléndido y galano.
Y el puro **Coquintero**, de vinos el mejor.



BODEGA DEL "COÑAC"

Osborne, Osborne

Brindemos por España, la de la luz de gloria,
que llena con su nombre los días del ayer.
La España gigantesca de noble ejecutoria,
que basa en los laureles de su pasada historia
los fúlgidos laureles de su alto renacer.